

[Oportunidad \(de negocio\)](#)

Enviado por oscar el Mar, 04/04/2006 - 00:38

Antetítulo (dentro):

Sección principal:

[Global](#)

Cuerpo:

Hace más de un siglo apareció en la Sierra de Guadarrama una modalidad de montañismo que cruzaba pedagogía, naturismo y la aventura de pisar el suelo salvaje de una sierra. Ésta fue una tarea iniciada por la Institución Libre de Enseñanza y los exploradores de la sierra, que protagonizaron el primer alpinismo del centro peninsular y que, de forma paralela, era también privilegio de los grupos libertarios y naturistas que visitaban la sierra desde principios del siglo XX. Todas estas actividades montañeras facilitaron que a principios de siglo, en torno al año 1923, se pusiera en marcha un movimiento que exigía la creación del Parque Nacional de Guadarrama. Conviene recordar la enorme actividad a la que esta propuesta dio lugar en la década de 1920, con marchas a la sierra, la publicación de numerosos artículos (principalmente en el diario El Sol) y una multitud de conferencias, actos públicos... Sin embargo, la discusión terminó de forma abrupta, el 30 de septiembre de 1930, con la aprobación de una Real Orden del Ministerio de Fomento por la que se declaraban varias zonas de Guadarrama como Sitios Naturales de Interés Nacional (sin que se aplicase una figura general y amplia de protección). Conviene no ser ingenuos, el redescubrimiento de esta sierra nunca fue sólo el proyecto de apasionados de la montaña y reformadores sociales. Mucho antes, fue retiro de reyes y jefes de Estado, como evidencian El Escorial, la Granja y, ya en época

mucho más reciente, el tétrico mausoleo de Franco, la Cruz de los Caídos. En las últimas tres décadas, a reyes y caudillos les ha seguido una legión de constructores, y una infinidad de familias de rentas medias y altas que han hecho de los pueblos serranos su residencia definitiva o de fin de semana.

Así y todo, la situación no puede ser más paradójica. Ambas vertientes acumulan en los pies del monte más de 100.000 viviendas, y los encinares y campiñas de transición (salvo El Pardo y el Parque Natural de la Cuenca Alta de Manzanares), más allá de la sierra, se han convertido ya en un continuum urbano como denotan los casos de Villalba, Torrelodones, Guadalix, Colmenar Viejo... Ecologistas en Acción, haciendo una simple suma de los terrenos urbanos, urbanizables y rural común (praderas y huertas susceptibles de urbanización), calcula la posible construcción de otras 120.000 viviendas. Y especulando menos, los Planes Generales de Ordenación Urbana de los municipios serranos en trámites de aprobación prevén la construcción de 60.000.

Y, sin embargo, la sierra sigue siendo un espacio natural prioritario, refugio de especies en peligro de extinción (águila imperial, buitre negro, tritón jaspeado e, incluso, algunos de los últimos lince ibéricos), ubicación también de grandes masas arbóreas bien conservadas. Espacio de gran diversidad ecológica y geológica que comprende desde los paisajes glaciares de Peñalara y Nevero hasta los bolos y torres graníticas de La Pedriza. Es también la gran reserva de agua de la ciudad, con el 80% de sus reservas hídricas.

¿Cómo entonces el Parque Nacional? Respuesta indudable a la vieja reclamación proteccionista a la que se suman ecologistas, montañeros, vecinos, domingueros...

Pero también nueva oportunidad de negocio para promotores inmobiliarios y propietarios de suelo urbanizable, que harían otro agosto inmobiliario revalorizando con marchamo verde de calidad las futuras urbanizaciones de Guadarrama. De hecho, todo se juega en la propuesta de ordenación de recursos naturales del parque y en la velocidad de su promulgación y ejecución. Y aquí todo parece en contra: ausencia todavía de borrador del PORN en la vertiente de Castilla y León, ralentización de la tramitación por parte de la Comunidad de Madrid, nuevas polémicas sobre financiación animadas por la ministra de Medio Ambiente, y sobre todo unos municipios dispuestos a urbanizar lo que sea necesario antes de la declaración del parque. Por lo tanto, que Guadarrama sea jardín de aburridas parejas que compraron verde como quien compra un artículo de moda, o patrimonio común de una metrópolis sobresaturada, es sólo cuestión de tiempo y de velocidad.

Recuadro:

Edición impresa:

Licencia:

[CC-by-SA](#)

Posición Media:

Columna derecha

Compartir:

Tipo Artículo:

Normal

Autoría:

[José Luis F. Casadevante y Emmanuel Rodríguez, miembros del Mad-Madrid, observatorio metropolitano](#)